SOBRE EL TÉRMINO “PSICOLOGISMO”: UNA CONSIDERACIÓN HISTÓRICA *

A historical consideration: Of the term “psychologism”

Mario Ariel González Porta **

Resumo: Pese a que se han escrito infinidad de libros y artículos con respecto a la polémica en torno al psicologismo, no existe hasta hoy clareza con respecto al propio concepto de psicologismo. Por tal razón, y como un primer paso para el cumplimiento de la tarea anterior, en las líneas que siguen nos proponemos estudiar la historia del término “psicologismo”, evidenciando sus oscilaciones y poniendo de manifiesto la falsedad de muchas afirmaciones habituales a su respecto.

Palavras chaves: Psicologismo. Método psicológico. Mentalismo. Introspeccionismo. Objetivismo.

Abstract: Even though countless books and articles have been written on the controversy surrounding psychologism, there is no clarity to date concerning the concept of psychologism itself. For this reason, and as a first step towards achieving a consensual definition, we intend in the following lines to study the history of the term “psychologism”, identifying its oscillations and demonstrating the falsity of many habitual statements regarding the topic.

Keywords: Psychologism. Psychological method. Mentalism. Introspectionism. Objectivism.

* Artigo recebido em 25/01/2020 e aprovado para publicação em 21/05/2020.

** Doutor em Filosofia. Professor titular do Departamento de Filosofia da PUC-SP.

1. Introducción

Lo menos que se puede pedir de una investigación de cualquier tipo es que establezca con precisión su objeto y fije un sistema de conceptos suficientes para tratarlo de modo preciso. Ninguna de estas condiciones ha sido cumplida con respecto a la polémica en torno al psicologismo (*Psychologismusstreit*). Pese a que sobre el tema se han escrito infinidad de libros y artículos, no existe claridad ni siquiera con respecto al propio concepto de psicologismo. Por tal razón, en las líneas que siguen nos proponemos estudiar la historia del término “psicologismo”, lo cual significa responder a las siguientes preguntas:

- a. cuando, por quien y en qué contexto, el término surgió y fue usado por la primera vez;
- b. cuando, por quien y en qué contexto, el término fue retomado, continuó siendo usado o, eventualmente, fue abandonado;
- c. cómo él fue usado;
- d. a quien, a que autores o a que doctrinas él fue aplicado;
- e. a que otros términos fue vinculado y, en particular,
- f. fue opuesto.

Tal estudio es relevante porque a menudo se hacen afirmaciones erróneas al respecto de todos estos puntos.

Que atender al uso efectivo de un término está indisolublemente vinculado a la consideración de conceptos, parece algo que hoy no necesita ser explícitamente fundamentado. Se puede, sin embargo, preguntar con razón, porqué, si lo que en última instancia nos interesa es el concepto, no nos focalizamos en él y elegimos el camino indirecto del análisis del término. A esta pregunta podemos dar varias respuestas, como, por ejemplo, que el tomar como referencia el término ofrece una guía de orientación firme, que admite la posibilidad de control y colaboración intersubjetiva. Pero hay un punto aún más importante, que, siendo puramente negativo, está en la base de nuestra opción y la motiva, a saber, la plena conciencia sobre cuál sería la alternativa de este proceder.

Tradicionalmente se ha creído poder realizar análisis de conceptos *a priori*. Esto es una ilusión por varios motivos y en varios sentidos. Todo análisis de conceptos no es otra cosa que explicitación de sentido y, ésta, solo puede ser efectuada a partir de un horizonte hermenéutico¹. Esta ilusión,

¹ Si toda comprensión se realiza a partir de un horizonte de significación, este horizonte puede ser de dos órdenes radicalmente diferentes, o bien es el horizonte del autor estudiado, al cual trabajosamente se intenta reconstruir (con conciencia de todas las dificultades que esto implica), o bien es el horizonte del crítico contemporáneo que, muchas veces, se proyecta sin más en el autor estudiado, creyendo que se está efectuando una consideración “puramente sistemática” del mismo.

sin embargo, es aún más decisiva cuando ese análisis se refiere a conceptos que tienen un fuerte elemento de facticidad. Ciertamente, la historia de la filosofía debe trabajar en base a conceptos precisos. La precisión de un concepto, empero, no es condición suficiente de la legitimidad de la aplicación del mismo en un contexto histórico-filosófico efectivo, pues, en este caso, además de la precisión, es exigible la condición de adecuación al objeto.

La oposición entre análisis del uso efectivo de un término y pretendida consideración puramente lógico-conceptual, es tan sólo un aspecto de una oposición más englobante entre apriorismo y empirismo hermenéutico. El apriorismo hermenéutico puede asumir varias formas que van desde la “reconstrucción racional del argumento” a la “lectura estructural”. El empirismo hermenéutico considera que, repito, dado que toda interpretación presupone un horizonte, la reconstrucción de éste horizonte implica atender a datos de naturaleza factual como conceptualmente relevantes. Esta oposición metodológica no es otra cosa que la versión hermenéutica de la discusión entre racionalismo e empirismo vinculada al desarrollo de las ciencias de la naturaleza. Ella será el paño de fondo de nuestro trabajo pero no será en modo alguno su objeto sino, en el mejor de los casos, la ejemplificará a partir de un caso concreto².

Dado que la atención al uso efectivo puede poner de manifiesto ambigüedades y obscuridades, ella no substituye sin más el análisis lógico-conceptual sino que, por el contrario, lo puede exigir; lo puede exigir, no obstante, como un segundo nivel necesario a partir del establecimiento del primero, no como algo subsistente por sí mismo. Mas aun, esta tarea de segunda orden torna imprescindible no pocas veces un tercer nivel de consideración, en el cual el historiador de la filosofía tiene que tomar decisiones que debe asumir como tales, ya que el uso de los términos puede de hecho no ser homogéneo³.

Más si, por un lado, parece ser en sí suficientemente claro qué signifique que nos ocuparemos con el término “psicologismo”, por otro, dos precisiones son necesarias, a saber:

a. que nos ocuparemos con el término en varios idiomas, lo cual permite tomar conciencia, de que lo que vale para uno, no siempre vale para otro.

² El trabajo de Seebohm con respecto a la noción de psicologismo en Husserl y sus diferentes sentidos y tipos es en cierto sentido paradigmático del proceder a priori, pues el camino que Seebohm sigue no atiende justamente a lo que debería ser fundamental, a saber, el uso efectivo que Husserl hace del término. Ver SEEBOHM, T. *Psychologism Revisited*. In: SEEBOHM, T.; FÖLLESDALL, D. MOHANTY, J. N. (ed.). *Phenomenology and the formal sciences*. Dordrecht/ Boston/ London: Kluwert Academic Publishers, 1991. p. 149-182. p. 150ss.

³ Por ejemplo, la distinción entre psicologismo y método psicológico, así como el abandono del uso de “psicologismo” en sentido descriptivo y su limitación al uso peyorativo, parecen ser aconsejables.

Tenemos pues: *Psychologismus* (alemán), *Psychologism* (inglés), *psychologisme* (francés) y *psicologismo* (italiano, español, portugués);

b. que nos veremos obligados a ocuparnos con un conjunto de términos vinculados lingüística y conceptualmente al término “psicologismo”, a veces como una precisión del mismo, a veces como su opuesto, de forma tal que trazaremos un mapa de términos relacionados, tales como “psicología”, “psicologista”, “método psicológico”, “neo-psicologismo”, “a-psicologismo”, “objetivismo”, “psicologismo refinado”, “psicologismo transcendental”, “psicologismo epistemológico” o “lógico”, o “semántico”, o “ético”, o “estético”, etc.

Aun cuando el objetivo de nuestro trabajo es justamente contribuir a fijar el concepto de psicologismo, conviene que comencemos por una definición provisional del mismo que será presupuesta en todo el desarrollo posterior. Esta definición atiende primariamente al uso del término en torno a 1900. Entenderemos por “psicologismo” una tendencia, programa o tesis que reduce o epistemológicamente una disciplina dada a la psicología u ontológicamente un cierto conjunto de entidades o fenómenos a entidades o fenómenos psicológicos. El psicologismo es, pues, una modalidad de “reduccionismo”, siendo ampliamente mayoritario el uso crítico del término, sobreentendiéndose por regla general que el psicologismo implica o desconocimiento de algún tipo de especificidad, o relativismo y negación de la objetividad.

2. Algunas afirmaciones falsas con respecto al origen del término “psicologismo”

Se puede encontrar en numerosos trabajos sobre el psicologismo la afirmación de que Erdmann introduce el término en 1866, esto es, en la primera edición de su historia de la filosofía, al caracterizar la filosofía de Beneke por oposición a Herbart. Esta afirmación es falsa. El término “psicologismo” no es empleado por Erdmann en la primera edición de 1866, sino solo en la segunda de 1870.

Hasta donde puedo ver, fue Mathias Rath el primero en afirmar erróneamente que el término “psicologismo” fue introducido por Erdmann en 1866⁴, quien curiosamente ofrece como confirmación una cita de la cuarta edición de Erdmann de 1896 (p. 681).

⁴ RATH, M. *Der Psychologismustreit in der deutschen Philosophie*. Freiburg and München: Alber, 1994. p. 32.

Mas allá de lo anterior, Rath cita en su apoyo a Stumpf⁵ (1892), Eisler⁶ (1929) y Jansen⁷ (1989). Stumpf dice efectivamente que Erdmann fue el primero en usar la expresión, pero en ningún momento afirma que lo haya hecho en la primera edición de 1866 y ni siquiera hace una referencia a fechas o páginas concretas de ninguna obra de Erdmann. Eisler, por su vez, al menos a partir de la segunda edición de su “*Wörterbuch*”⁸ (EISLER 1904) y, tal vez, ya en la primera (pues no logré confirmar) solo afirma que la expresión “psicologismo” “ya se encuentra en Erdmann entre otros”. Jansen, finalmente, no se refiere al término, sino al concepto, atribuyéndoselo sí a Erdmann y al año 1866, citando página 680, lo cual confiere. Tanto Stumpf, cuanto Eisler, cuanto Jansen, con todo, son cuidadosos en no afirmar taxativamente que Erdmann fue absolutamente el primero, sea en utilizar el término, sea en utilizar el concepto, sino que mientras Stumpf dice que “presumiblemente” (*vermutlich*) es el primero en usar la expresión, Eisler dice que el término ya (*schon*) se encuentra en Erdmann y Jansen, que ya (*bereits*) se encuentra en Erdmann el concepto.

Si Rath ha sido el origen de la falsa afirmación de que Erdmann efectúa el primer uso del término “*Psychologismus*” en 1866, Kusch⁹ ha sido decisivo para divulgarla, principalmente por el hecho de que su trabajo tuvo un gran impacto en el ambiente anglosajón. Llamativamente, sin embargo, en su libro de 1995, Kusch no da la referencia de Erdmann, aun cuando en su bibliografía remite a la primera edición de 1866. Ya en el artículo preparado para la *Stanford Encyclopedia*¹⁰, empero, Kusch afirma que el primer uso del término es de 1870 citando correspondientemente en la bibliografía la segunda edición.

El error de Kusch no pasó desapercibido para Künne¹¹ (2010, p. 342), siendo su corrección explícitamente retomada por van der Schaar¹² (2013,

⁵ STUMPF, C. *Psychologie und Erkenntnistheorie. Abhandlungen der Philosophisch-Philologischen Classe der königlich Bayerischen Akademie der Wissenschaften*. München: Verlag der K. Akademie, 1892.

⁶ EISLER, R. *Wörterbuch der philosophischen begriffe und ausdrücke*. 1 ed; 2 ed y 3 ed Berlin: E. S. Mittler und sohn, 1899; 1904 y 1929.

⁷ JANSEN, P. *Psychologismus*. In: RITTER, Joachim; GRÜNDER, Kralfried (ed.). *Historisches Wörterbuch der Philosophie*. Basel: Schwabe Sp, 1989. p. 1675-1678.

⁸ EISLER, R. *Wörterbuch der philosophischen begriffe und ausdrücke*. 1 ed; 2 ed y 3 ed Berlin: E. S. Mittler und sohn, 1899; 1904 y 1929.

⁹ KUSCH, M. *Psychologism. A case Study in the Sociology of Philosophical Knowledge*. London: Routledge, 1995. p. 101.

¹⁰ KUSCH, M. *Psychologism*. In: ZALTA, Edward (ed.). *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. 2015. Disponible en: <https://plato.stanford.edu/archives/win2015/entries/psychologism/>

¹¹ KÜNNE, W. *Die philosophische Logik Gottlob Freges: ein Kommentar*. Frankfurt am Main: Klostermann, 2010.

¹² SCHAAR, M. van der. *G.F. Stout and the psychological origins of analytic philosophy*. Hampshire: Palgrave Macmillan, 2013.

p. 157), sin que ambos, por su vez, percibiesen que, en realidad, Kusch ya tenía un antecedente en Rath.

Esta corrección y la propia autocorrección de Kusch no ha impedido que hasta hoy se continúe repitiendo la falsa afirmación de que Erdmann es el primero en usar el término psicologismo en 1866. En tanto algunos autores, como Freuler¹³ (1997, p. 161), corrigen el error sin mayores consideraciones, otros, como Bonnet¹⁴ (1997, p. 148), quien publica en el mismo número de revista de que Freuler, lo mantienen.

3. El origen del término “psicologismo” en Francia

Si es un error datar el primer uso del término “Psychologismus” en Erdmann en 1866, no es menos un error creer que él surge en Alemania. En efecto, Braunstein¹⁵ (2012) ha llamado la atención de que el término ya está en uso en Francia en fecha anterior, a saber, en 1828. Broussais, en un libro polémico contra Jouffroy y Cousin, llama a estos de “*psychologiste*”, en tanto que Comte, por su vez, introduce el sustantivo “*Psychologisme*”, asumiendo el sentido de “introspeccionismo” y oponiéndose a “fisiologismo”¹⁶ (COMTE 1973, p. 205). Mas si en Comte el término es empleado fugazmente, él ya resulta frecuente en trabajos de Leroux¹⁷ dirigidos a criticar la escuela eclética. En este autor, sin embargo, el término adquiere una nueva connotación como sinónimo de “método psicológico” (ver 3.3.). No obstante lo anterior, en Francia parece perderse el uso del término para ser retomado en el inicio del siglo XX por Couturat¹⁸, a quien incluso algunos autores le atribuyen erróneamente su introducción en este país¹⁹ (DAUZAT-DUBOIS-MITTE-RAND 1964, p. 613; WARTBURG 1988, p. 502s.).

¹³ FREULER, L. L'explication psychologique de la logique est-elle circulaire? *Revue Philosophique de la France et de l'Étranger*, v. 187, n. 2, 1997. PSYCHOLOGISME?, p. 161-69.

¹⁴ BONNET, Ch. La Fable Du Psychologisme De Fries. *Revue Philosophique de la France et de l'Étranger*, v. 187, n. 2, 1997. PSYCHOLOGISME?, p. 147-59.

¹⁵ BRAUNSTEIN, J-F. The French invention of “Psychologisme” in 1828. *Revue d'histoire des sciences*, v. 65, n. 2, 2012, p. 197-212.

¹⁶ COMTE, A. Carta de 9 de diciembre de 1828. In : COMTE, A. *Correspondance générale et confessions*, vol 1. : 1814-1840. Paris, Moputon, 1973. p. 205.

¹⁷ LEROUX, P. Conscience y Consentement. *Encyclopédie nouvelle*, v. III, 1837, p. 795-813. p. 802, 805, 812, 815, 818.

¹⁸ COUTURAT, L. La Logique et la philosophie contemporaine. *Revue de Métaphysique et de Morale*, v. 14, v. 3, 1906, p. 318-41. p. 12ss.

¹⁹ DAUZAT, A., DUBOIS, J. and MITTERAND, H. *Nouveau dictionnaire etymologique et historique*. Paris: Larousse, 1964. p. 613 y WARTBURG, W. von. *Französisches etymologisches Wörterbuch. Eine Darstellung des galloromanischen Sprachschatzes*. Basel: R. G. Zbinden, 1988. p. 502s.

Si Braunstein tiene el mérito de clarificar una confusión existente, conviene observar que su estudio puede dar base a otras. En efecto, ni Broussais es el primero en usar el término “*psychologiste*” en Francia, ni este término debe ser vinculado sin más al término “*psychologisme*” (o sea, que “*psychologiste*” sea aquel que defiende una posición catalogable como “psicologista”). Para evitar toda confusión en el actual contexto son necesarias precisiones históricas y lingüísticas (ver 3.1.).

Por otra parte, la forma de distinguir periodos y acentos en esta primera discusión en torno al psicologismo por parte de Braunstein (como siendo primero entre médicos y científicos contra filósofos, y luego entre filósofos etc.), no me parece la más adecuada, pues es puramente externa con respecto a la cuestión que está siendo discutida. Las distinciones entre *Psychologiestreit* (polémica en torno a la psicología) y *Psychologismusstreit* (polémica en torno al psicologismo), dos sentidos de “método psicológico”, etc., tienden a establecer un marco de referencia más adecuado en el cual distinciones más pertinentes al asunto pueden ser establecidas. Lo que muda de Broussais a Leroux es el eje temático – sistemático de la discusión y no meramente la actividad principal de sus participantes²⁰.

3.1 Primera fase en Francia

Tanto el uso del término “*psychologiste*”, como del término “*psychologisme*”, como del término “método psicológico”, del cual aún trataremos, remiten al término “psicología” y presuponen su existencia, siendo por tanto por éste que debemos comenzar. Ahora bien, con respecto al término “psicología”, acontece en Francia una situación en extremo peculiar. El término “psicología” ya es usual en la filosofía moderna, por lo menos a partir de Wolff y su clasificación de las ciencias, con su característica distinción entre psicología empírica y racional. En Francia, sin embargo, existió una tendencia en el siglo XVIII a substituir el término “psicología” por el término “ideología”, por considerarse que el primero connota la noción metafísica del alma, en tanto que el segundo remite al programa metafísicamente neutro de un estudio de las ideas²¹. Ahora bien, en el inicio del siglo XIX, existe en Francia un contra-movimiento para substituir el término “ideología” por el término “psicología”, movimiento éste del cual va a participar la escuela ecléctica de Victor Cousin. Este movimiento, por otra parte, también está esencialmente relacionado a una crítica del sensismo y del materialismo y al establecimiento de firmes bases de una

²⁰ Como Braunstein periodiza el *Psychologismusstreit* francés de forma externa e inadecuada, el queda sin medios conceptuales para establecer correctamente su relación con el alemán.

²¹ Los alemanes enfrentan la misma situación distinguiendo *Seele* (alma) y *Geist* (espíritu) ya desde los “Suenos de un visionario” kantianos.

tendencia espiritualista que se mantendrá influyente hasta los comienzos del siglo XX.

Es la revalorización del término “psicología” en el contexto indicado, lo que va estar en la base de la introducción, primero del término “*psychologue*”, y luego del término “*psychologisme*”. En principio, y tal como el término ya era usado por Pinel (1801, p. 136), mucho antes de Broussais, “*psychologue*” no designa otra cosa que el “psicólogo”, y no contiene en si ninguna connotación crítico-negativa. “*Psychologue*” eran aquellos que propugnaban una “psicología” y esto significaba, en el contexto indicado, una disciplina autónoma con un objeto (el alma) y un método propio (el introspectivo) y, por tanto, con un perfil específico frente a las ciencias de la naturaleza²². Es la resistencia a esta tendencia de parte de aquellos que veían en esa psicología una sobrevivencia de la metafísica, lo que lleva a que el término “*psychologue*” se cargue de un sentido crítico-despectivo, siendo esto justamente lo que acontece con Broussais. Este sentido crítico-despectivo de “*psychologue*” queda reafirmado en la introducción de “*psychologisme*” por parte de Comte. Es en este contexto, y a partir de la introducción del término “*psychologisme*”, que el psicologista es aquel que defiende el psicologismo, y no meramente el psicólogo.

Es decisivo aquí no pasar por alto cuales son los motivos que conducen a esta consideración despectiva, a saber, por un lado, la sospecha de una recaída metafísica vinculada al espiritualismo, por otro, el carácter no-científico (del punto de vista de una epistemología orientada a la *Naturwissenschaft*) de una psicología construida sobre la base del proceder introspectivo. Si atendemos a lo expuesto, resulta claro que, aun cuando el término “*psychologisme*” inequívocamente ya adquiere en Francia una connotación negativa, no la tiene por las mismas razones por las cuales la tendrá posteriormente en Alemania, o sea, por el reduccionismo ilegítimo o por la condena al relativismo. En el sentido alemán, el psicologista es aquel que tiende a reducir la filosofía como un todo a la psicología, en tanto que, en el sentido francés inicial, el psicologista es aquel que niega la reducción de psicología a la fisiología y defiende la autonomía de esta disciplina. En realidad, dado lo anterior, en el sentido francés inicial, el reduccionista no es el *psychologue*, sino el crítico del *psychologisme*. El problema del relativismo, por otra parte, no juega papel central en la crítica al psicologismo en Francia, ni en este, ni en el segundo momento, con el cual habremos aun de ocuparnos (4.).

La consideración de la situación terminológica en Francia permite establecer algunas comparaciones que dan base a conclusiones más generales.

²² Obsérvese que el proceder introspectivo es esencial en este primer momento de constitución de una psicología como disciplina específica, pues es la idea de una experiencia interna irreductible, y la posibilidad de un acceso diferenciado y peculiar a la misma, lo que garantiza su especificidad y autonomía.

En tanto que en francés, el término “*psychologiste*” tiene dos sentidos, y conserva esos dos sentidos hasta hoy, en Inglaterra, el término “*psychologist*” tiene hoy exclusivamente un sentido y es sinónimo de psicólogo. El inglés no tiene un término para “psicólogo” que no sea el término “*psychologist*”. Esto obliga a que, en este idioma, dado que en él existe el término “*Psychologism*”, se tengan que usar formulaciones más complejas para referirse a aquel que defiende una posición psicologista, sea en el sentido que sea (*psychologist thinker*, etc.). La situación es nuevamente diferente en alemán, en donde tenemos el término “*Psychologismus*”, por un lado, por otro, el término “*Psychologe*”, mas nuevamente tenemos el sustantivo psicologista, sino sólo su forma adjetiva, motivo por el cual para referirnos a los pensadores que defienden el psicologismo tenemos que usar, como en inglés, expresiones tales como “*psychologistische Denker*”, “*psychologistische Logiker*”, etc.). La situación es obviamente diferente en español, portugués e italiano, en donde tenemos tanto el término “psicologismo”, como el término “psicólogo”, como el adjetivo psicologista, como el sustantivo correspondiente.

3.2. Segunda fase en Francia

Vimos que no se puede analizar exhaustivamente la historia del término “psicologismo” si, al mismo tiempo, no se consideran sus relaciones con otros, como es el caso del término “método psicológico”, con el cual ahora pasamos a ocuparnos. Si Braunstein percibe que los términos psicologista y psicologismo están en uso en Francia antes que en Alemania, el pasa por alto, no obstante, que algo similar acontece con el término “método psicológico”, el cual ya es un término técnico en Cousin²³. Prestar atención a este hecho nos obliga a distinguir una segunda fase en el *Psychologismusstreit* francés.

Conviene comenzar por precisar la propia noción de “método psicológico”, pues ésta es usada en tres sentidos diferenciables.

- a. En el sentido actual, la expresión “método psicológico” hace referencia a la cuestión del método de la psicología, presupuesto que ésta es una disciplina autónoma diferente de la filosofía. La expresión, obsérvese, es referida al problema de cuál deba ser el método de la psicología en cuanto tal, dejando totalmente en abierto como se solucione el mismo. Lo que está en discusión es, por ejemplo, si el método de la psicología debe ser introspectivo o no, genético o no, experimental o no, etc.

²³ COUSIN, V. *Fragments Philosophiques*. 3. ed. Bruxelles: Société Belge de Librairie. Hauman et comp, 1840. p. 3, 5, 8, 12, etc.

- b. En el siglo XIX, sin embargo, “método psicológico” designa usualmente una cuestión referente al método de la filosofía y no a éste colocado como un problema, sino a un método específico, contrapuesto a otros (especulativo, transcendental, etc.)²⁴. En este sentido “método psicológico” designa el programa que considera que la psicología debe ser el fundamento de la filosofía. Este programa es un aspecto del proyecto de orientar la filosofía por el modelo epistemológico de la ciencia natural y, en consecuencia, de establecer la misma sobre una base empírica, base empírica que, empero, es diferente de aquella de la ciencia natural, que se ocupa con la percepción externa, por referirse a la percepción interna. Obviamente que, para que esto acontezca, es presupuesto que la psicología ya se ha constituido en una disciplina específica, más también que ella no se ha hecho autónoma frente a la filosofía. La fundamentación de la filosofía en la psicología tiene grados y variantes, pudiendo llegar incluso a una reducción plena o una identificación de psicología y filosofía. Sin embargo, aun en este caso, conviene no pasar por alto que tal reducción no elimina la filosofía sino que la mantiene en su especificidad como algo diferente de la ciencia natural. Otra cosa, diferente de la anterior, es una reducción de la filosofía a la psicología, acompañada por una otra reducción de la psicología a la ciencia natural. En este caso el objetivo no es propiamente fundamentar la filosofía sobre base empíricas, sino eliminarla. Los defensores del método psicológico en el sentido que ahora explicitamos, son defensores de la especificidad e irreductibilidad de la filosofía y se oponen de principio a considerar que la psicología pueda ser considerada una ciencia autónoma independiente y separada de la filosofía y desprovista de todo carácter filosófico.
- c. La precisión anterior nos lleva a un tercer sentido de la expresión “método psicológico”, según la cual, él designa la especificidad del método de la psicología frente a aquel de la ciencia natural, sea que esta especificidad sea referida a su objeto, la experiencia interna por oposición a la externa, sea que, a partir de lo anterior, se insista en su carácter introspectivo, o yendo mucho más allá aún, se contrapongan los ideales de la psicología y la ciencia natural (comprensión, explicación; estructura-génesis, etc.). En este caso, el adjetivo “psicológico”, no define el método extrínsecamente, como método de una cierta disciplina, sino intrínsecamente, por una característica específica que lo individualiza frente al método de la ciencia natural. La idea de una especificidad del método psicológico puede valer tanto para la psicología como ciencia autónoma, como para la psicología como

²⁴ Esto no implica que el método psicológico, entendido en este sentido, no pueda poseer variaciones.

ciencia fundamental de la filosofía; con todo, el tema tiene una importancia toda especial en el segundo caso²⁵.

Si atendemos al segundo sentido del término “método psicológico”, es claro que éste método tiene sus orígenes en la lectura empirista de la virada cartesiana efectuada por Locke y que, en este autor, se denomina *way of ideas*. No es menos claro, así mismo, que derivadas de Locke, existen variaciones de este método bajo diversas denominaciones, tales como método analítico (como opuesto a sintético), método subjetivo (como opuesto al objetivo o transcendental), método genético (como opuesto a toda consideración de validez (*Geltung*), etc. y, más aun, que estas diferentes denominaciones no son exactamente equivalentes. Ahora bien, si el programa del método psicológico se remonta a Locke, lo que nos interesa aquí es el surgimiento del término y la variante específica que ella representa del programa lockeano. Para que este programa sea denominado “método psicológico”, es necesario que se cumplan algunas condiciones, tales como obviamente, en primer lugar, que la psicología se constituya como una disciplina con perfil específico (aun cuando, repito, no como ciencia autónoma frente a la filosofía), por un lado y, por otro, que ésta disciplina sea denominada “psicología”. En Francia se cumplen esas dos condiciones en el comienzo del siglo XIX y, por tal razón, no debe llamar la atención que Victor Cousin juega un papel decisivo en la consagración del término “método psicológico”, siendo probablemente uno de los primeros, sino el primero en usar el mismo para referirse al programa ya existente²⁶.

Si tenemos que describir rápidamente en que consiste el pensamiento de Cousin, podríamos decir que el contenido de su filosofía es el sistema, cuya realización más perfecta él encuentra en el idealismo alemán y, en particular, en Schelling, pero que se distancia de éste y de todo el idealismo alemán en su método. Todo avance realmente fundamental en la filosofía, nos dice Cousin en vena plenamente cartesiana, obedece a un progreso en el método. La situación en el siglo XIX no es diferente. El método de la filosofía no puede ser otro que el método psicológico, el cual consiste en fundamentar la filosofía sobre bases empíricas y, más concretamente, sobre la experiencia interna²⁷.

²⁵ Si, como dijimos algunos de estos sentidos son más comunes en el siglo XIX o en el XX, los tres están ya presentes en el siglo XIX, sobreponiéndose entre sí. Los historiadores y comentaristas posteriores, en vez de efectuar las distinciones necesarias, han contribuido a prolongar la confusión. Ahora bien, la distinción entre los tres sentidos de “método psicológico” solo puede y debe ser un primer paso para estudiar las complejas e intrincadas relaciones entre los mismos, complejas e intrincadas relaciones que son decisivas para el modo en que efectivamente se desenvuelve la discusión en el siglo XIX.

²⁶ La introducción del método psicológico en Cousin remite expresamente a Locke, Condorcet y Hamilton, vía Royer Collard, mas se delimita de todos ellos, tanto por la determinación del exacto proceder del mismo, cuanto por los resultados que, se obtienen a partir de este proceder

²⁷ COUSIN 1840, p. 3, 8-9, 30.

Obsérvese ahora que, en el contexto del eclecticismo francés, el método psicológico remite expresamente a la cuestión del método de la filosofía y que su contrapunto es el método especulativo del idealismo alemán. Esto va a dar base a un nuevo sentido de los términos “*psychologiste*” y “*psychologisme*”, sobre todo porque el sistema de oposiciones en el cual son colocados ahora muda, lo cual se pone en evidencia con extrema claridad en la variación del foco de la crítica a Cousin de Broussais y Comte a Leroux. *Psychologiste*, en el sentido de Leroux, es ciertamente aquel que considera a la psicología como una disciplina específica, mas sobre todo aquel que coloca esta psicología como fundamento de la filosofía, o sea, aquel que sigue el programa del método psicológico. Mas allá de lo anterior, el método psicológico es condenado por su modo de proceder, la introspección, y sus resultados específicos esenciales, siendo como tales considerados el espiritualismo, razón por lo cual, los motivos de crítica de Leroux se entrecruzan con los de Broussais y Comte.

4. El origen del término psicologismo en Italia

Si Braunstein ha indicado con razón que el término “psicologismo” aparece, en Francia antes que en Alemania, ya antes de él, Abbagnano²⁸ llamaba la atención de que dicho termino está en uso en Italia antes que en Alemania a través de Gioberti²⁹. Por otra parte, aparentemente sin conocimiento de Abbagnano, Geldsetzer³⁰, ubicaba un primer uso del término “psicologismo” en Antonio Rosmini Serbati, quien hablaba de un “*ideologischen Psychologismus*”, algo de lo cual se hace eco Rath³¹.

Si no cabe dudas que el uso de Gioberti es posterior al francés, y aun cuando ya antes de él Rosmini lo haya usado en Italia, cosa que no hemos podido comprobar, hay varios elementos que obligan a hacer una mención especial a este autor:

- a. es una novedad el hecho de que Gioberti no meramente usa el termino de modo fugaz y/o aleatorio, sino de modo sistemático, elevándolo a un término central en su filosofía;
- b. el término no es meramente introducido, sino objeto de una definición explícita, que se aproxima a la posterior en aspectos esenciales, aun cuando no coincida exactamente con ella³²;

²⁸ ABBAGNANO, N. Dizionario di filosofia. Torino: U.T.E.T, 1961.

²⁹ GIOBERTI, V. Introduzione allo studio della filosofia. Bruselle: Hayez, 1840. v. 1 e 2.

³⁰ GELDSETZER, L.; VORLÄNDER, Karl. Geschichte der Philosophie: Die Philosophie in der ersten Hälfte des 19. Jahrhunderts. 9. ed. Hamburg: Felix Meiner Verlag, 1975. v. 3. p. 186.

³¹ RATH 1994, p. 32.

³² GIOBERTI 1840, I, p. 320-322.

- c. la elección del término es fundamentada con respecto a otra opción que se considera, el sensismo;
- d. siguiendo la tendencia iniciada por Leroux, más reafirmandola notablemente, el término es usado para designar una tendencia de la filosofía, el método psicológico, no estando en el horizonte la cuestión de la psicología como ciencia autónoma fuera de la filosofía;
- e. mas, a diferencia de Leroux, las consecuencias indeseables que son ahora en primera línea combatidas son el relativismo y el escepticismo.

De acuerdo a la explicita definición de Gioberti, “psicologismo”, designa:

- a. el proceder filosófico que confiere a la psicología un primado sobre todas las ciencias, colocando al sensible interno como base de la filosofía³³;
- b. y que, en consecuencia, va del hombre a Dios, siendo opuesto al “ontologismo”, que va de Dios al hombre³⁴;
- c. o del sujeto al objeto³⁵ (GIOBERTI 1840, I, p. 589);
- d. fundando la ontología en la psicología³⁶,
- e. y convirtiendo el objeto en el sujeto o identificando ambos³⁷,
- f. o que reduce el ente en un mero artificio humano,
- g. lo cual termina condicionando al escepticismo³⁸,
- h. o, finalmente, en otra variante, el sistema que deduce lo inteligible de lo sensible³⁹.

En suma, el psicologismo se define por cinco prioridades: de la experiencia interna con respecto a la externa, del hombre con respecto a Dios, del sujeto con respecto al objeto, de la psicología con respecto a la ontología y del sensible con respecto al inteligible.

Gioberti juzga que el psicologismo filosófico es una tendencia definitoria de la época moderna y su característica virada a la subjetividad, considerando a Descartes como su fundador (GIOBERTI 1840, I, p. 322, 366, 417)⁴⁰. Mas,

³³ GIOBERTI 1840, I, p. 321.

³⁴ GIOBERTI 1840, I, p. 602; II, p. 103.

³⁵ GIOBERTI 1840, I, p. 589.

³⁶ GIOBERTI 1840, I, p. 62-63, 198.

³⁷ GIOBERTI 1857, p. 91-92.

³⁸ GIOBERTI 1840, II, p. 41; 1857, p. 91.

³⁹ GIOBERTI 1840, I, p. 321. Cfe. pp. 81, 103-104, 123.

⁴⁰ GIOBERTI 1840, I, pp. 322, 366, 417. Obsérvese que Gioberti no está introduciendo una tesis nueva, sino simplemente retomando una tesis que ya viene de Cousin (2018, Leçon 12), al cual expresamente cita (GIOBERTI 1840, I, 518). Por otra parte, con certeza, Gioberti hace un diagnóstico básicamente correcto al situar Descartes y la virada moderna en el origen del psicologismo, algo que por momentos tendió a ser perdido de vista por los críticos durante el siglo XX, pero que está claramente presente en los autores de comienzos del siglo.

si el psicologismo filosófico es inaugurado por Descartes, éste no hubiera tenido el impacto que tuvo, si sus verdaderas raíces no se encontrasen más allá de la filosofía, en la religión. La primera invención del psicologismo sin más debe ser atribuida a Lutero y no a Descartes⁴¹, de modo tal, que el psicologismo teológico-religioso es padre del filosófico⁴².

Como ya lo sugiere el retrotraer el fenómeno del psicologismo de Descartes a Lutero, la oposición de Gioberti al psicologismo, aun cuando tiene un aspecto estrictamente filosófico, no es motivada por razones primariamente teóricas, sino que es parte de una reacción conservadora que intenta restituir al catolicismo su lugar central en la cultura. Por tal razón, si el psicologismo no solo se manifiesta en la filosofía, sino también en la religión, en la sociedad e, incluso, en la política, él debe ser combatido en todos estos planos. La doctrina de Locke y Rousseau, sobre la soberanía popular, no es otra cosa que un psicologismo aplicado en la política (GIOBERTI 1840, I, p. 351) y, en definitiva, expresión del egoísmo y del individualismo que tienden a separar a los hombres al apartarlo de lo ideal (GIOBERTI 1857, pp. 94-95 e 1840, II, pp. 354 ss.). Por tanto, aun cuando el futuro de la filosofía depende de la lucha contra el psicologismo, esta lucha no es meramente una cuestión filosófica, sino una cuestión que dice, más allá de la filosofía, de los destinos de la cultura y la sociedad (GIOBERTI 1857, p. 4, 94 e 1840, I, pp.149, 113, 136).

Cuál es la relación entre la aparición del término “psicologismo” y, eventualmente, “método psicológico”, en Italia y en Francia? Si bien no me ha sido posible probar que Gioberti retoma el termino de Broussais, Comte o Leroux, no cabe dudas que su uso del término está íntimamente vinculado a su conocimiento del movimiento eclético francés, tanto indirectamente a través de Gallupi y Rosmini⁴³, que lo divulgan en Italia, cuanto directamente a través del contacto con textos de primera mano de Cousin y Jouffroy, a quienes cita explícita y profusamente⁴⁴, siempre tomando una actitud crítica de sus posiciones y considerándolos claros representantes del psicologismo que él critica. Esto no acontece, empero, sin cualificación. Gioberti sabe muy bien que no se puede acusar con sentido a Cousin de todas las reducciones que él considera características del psicologismo y, por tal razón, distingue sensismo y psicologismo, racionalismo psicologista y racionalismo ontologista, por un lado, por otro, no considera a Cousin, sino a Jouffroy como la realización más consecuente del psicologismo y sus errores, ya que en éste las implicaciones relativistas son explícitas.

⁴¹ GIOBERTI 1840, I, p. 348, 85, 77.

⁴² GIOBERTI 1840, I, p. 340, 366.

⁴³ GIOBERTI 1840, I, p. 372; II, pp. 14-15.

⁴⁴ GIOBERTI 1840, I, p. 379-380, 388, 393, 417, 427, 460, 517, 577-578 y GIOBERTI 1840, I, p. 379, 380, 393, 427, 571, 577-578, 581, 587.

Sea observado que, retrospectivamente, si en Cousin y Jouffroy, de modo positivo, así como en Schelling o Gioberti, de modo crítico, en el centro de la propuesta del método psicológico está la fundamentación de la filosofía, esto significa prioritariamente la fundamentación de la ontología o metafísica y, no, como será usual posteriormente, de la epistemología y la lógica. Por otra parte, esto no acontece meramente en Francia e Italia, sino también en Alemania a través de nombres tales como Beneke, primero, y Brentano, después. Vinculado a lo anterior, hay aquí un otro elemento importante que es el nexo histórico efectivo entre la discusión en torno al método psicológico y el psicologismo en Francia, Italia y Alemania. Si el nexo entre Francia e Italia ya fue apuntado, conviene ahora subrayar el de ambas con Alemania. En este punto Beneke, opuesto a todo nacionalismo chauvinista y se distanciando por tanto de tendencias mayoritarias en el idealismo alemán, se mantiene abierto a las otras filosofías europeas y expresamente busca contacto con ellas. Pero, con esto, pasamos ya a Alemania.

5. El origen del término “psicologismo” en Alemania y su uso hasta Husserl⁴⁵

Sabemos que el término “psicologismo” fue introducido por Erdmann en la filosofía alemana en 1870. Observemos ahora dos hechos fundamentales para entender el desarrollo posterior.

- a. Aun cuando Erdmann tiene una posición crítica con respecto a Beneke, la introducción del término “psicologismo” para designar su filosofía no tiene en principio un propósito peyorativo, definiéndolo como el proceder que funda la filosofía en la psicología. Expresamente, pues, Erdmann usa “psicologismo” como sinónimo de “método psicológico”.
- b. La introducción del término “psicologismo” por Erdmann no fija una categoría histórico-filosófica que inequívocamente vincule este término a lo que posteriormente será entendido por tal y que incluya no solo a Beneke, sino también a Fries.

Tenemos que ver ahora cómo, de esta situación presente en Erdmann, se llega a la situación que se puede constatar en Husserl en 1900.

a. Psicologismo y método psicológico

En 1862 Fischer publicó un trabajo decisivo para la polémica en torno al psicologismo, en el cual coloca en cuestión la interpretación de Fries con

⁴⁵ RATH 1994, p. 31ss.

respecto a Kant con su propuesta del método psicológico, contraponiéndola a la del idealismo alemán. El punto central que Fischer discute con Fries es si es posible fundar empíricamente el conocimiento *a priori*, o toda fundamentación del conocimiento *a priori* debe ser ella misma *a priori*. Este texto de Fischer, no menos que sus derivaciones a través de Liebmann, Zeller y Erdmann, constituye el albo crítico del libro de Bona Meyer *Kants Psychologie*, publicado en 1870. *Kants Psychologie* es la referencia directa de todos los participantes neokantianos del *Psychologismusstreit*, muchos de los cuales posiblemente ya no leían directamente Fries y Beneke. Ahora bien, hasta donde consigo comprobar, es en este texto de Bona Meyer en donde se introduce por primera vez el término “método psicológico” en Alemania⁴⁶ y, esto, al igual que como acontecía en Cousin, para designar un cierto procedimiento en filosofía. Pues bien, si, como ya hemos visto, el término “psicologismo” comienza a ser usado en Alemania en 1870, esto significa que ambos términos se introducen en un mismo año y, lo que es más importante, que ellos son introducidos para designar en principio el mismo estado de cosas.

b. Psicologismo como categoría histórica filosófica

Erdmann no trata juntos en un grupo a Beneke y Fries, sino por separado, vinculando Fries a los pos-kantianos inmediatos y calificándolo como “antropologista”, en tanto que Beneke es abordado en un ítem particular en el mismo grupo que Herbart y Schopenhauer y considerado “psicologista”. Aparentemente, pues, hay alguna diferencia para Erdmann entre las orientaciones fundamentales representadas por Fries y Beneke.

El modo de tratamiento de Fries y Beneke por parte de Erdmann no es una rareza, sino que expresa una tendencia que puede constatarse en otras historias de la filosofía de la época, como por ejemplo en la 1ª. edición de 1868 del influyente Überweg, el cual mantendrá el mismo esquema hasta la 7ª. edición de 1888. En la misma dirección trabaja la 2da. edición de la historia de la filosofía de Zeller, de 1875, quien sitúa a Fries entre los “partidarios de Jakobi” (*Anhänger der Jakobi*), junto con Bouterwerk, en tanto que Beneke, nuevamente, aparece en otro grupo en pie de igualdad con Schopenhauer y Herbart⁴⁷. Ni Überweg ni Zeller usan el término “psicologismo”, aun cuando el primero deja constancia de que Fries sitúa la psicología como base de la filosofía.

Probablemente por obra de la influencia de Bona Meyer y de la mudanza del ambiente filosófico general, que comienza a colocar el *Psychologismusstreit*

⁴⁶ MEYER, J. B. *Kants Psychologie*. Dargestellt und erörtert. Berlin: Verlag von Wilhelm Hertz, 1870. p. 122.

⁴⁷ ZELLER, E. *Geschichte der deutschen Philosophie seit Leibniz*. 2. ed. München: Druck und Verlag von R. Oldenbourg, 1875. p. 696.

en lugar central, es en la historia de la filosofía de Windelband de 1880, donde se opera una virada importante, pues,

- a. comienza a acuñarse el sentido negativo y condenatorio del término “psicologismo”⁴⁸;
- b. aparece por primera vez la clasificación de Fries y Beneke en una misma categoría histórico-filosófica bajo el título “Psicologismo”⁴⁹;

Cuatro años después, en *Kritische oder genetische Methode?* Windelband

- c. identifica psicologismo y método psicológico y
- d. extiende el uso de la expresión “método psicológico” a la psicología fisiológica de Helmholtz y la *Völkerpsychologie* de Lazarus y Steintahl⁵⁰.

a. El uso peyorativo del término tiende a primar con la explosión del *Psychologismustreit*, como lo atestiguan Falckenberg⁵¹ y Stumpf⁵².

b. Aún cuando en las historias de la filosofía de Bergman⁵³ y de Stöckl⁵⁴, Fries y Beneke son situados en un mismo grupo con Herbart sin titular a este grupo como psicologismo (Stöckl llama “psicologista” solo a Beneke), la tendencia iniciada por Windelband se confirma en la segunda edición de 1892 de la historia de la filosofía de Falckenberg, en la cual, Fries y Beneke ya son colocados juntos en un grupo bajo el título “Psicologismo” y se afirma expresamente que Fries es el fundador del psicologismo⁵⁵. Sin ninguna pretensión de exhaustividad, observamos que este esquema es seguido por Hartmann⁵⁶, Drews⁵⁷, Traugott Kontantin Österreich en la 12a. edición de Überweg⁵⁸ y Meyer⁵⁹.

⁴⁸ WINDELBAND, W. Die Geschichte der neueren Philosophie in ihrem Zusammenhang mit der Allgemeinen Cultur und den besonderen Wissenschaften: Von Kant bis Hegel und Herbart, Leipzig: Druck und Verlag von Breitkopf und Härtel, 1880. p. 386ss.

⁴⁹ WINDELBAND 1880, p. 386ss.

⁵⁰ WINDELBAND, W. Kritische oder genetische Methode?. In: WINDELBAND, W. Präludien: Aufsätze und Reden zur Einleitung in die Philosophie, Tübingen: J. C. B. Mohr (Pauls Siebeck), 1884. p. 319.

⁵¹ FALCKENBERG, R. Geschichte der neueren Philosophie von Nikolaus von Kues bis zur Gegenwart. Im Grundriss dargestellt. 2. ed. Leipzig: Verlag von Veit & Comp, 1892. p. 412.

⁵² STUMPF 1892, p. 468.

⁵³ BERGMANN, J. Geschichte der Philosophie. Zweiter Band. Die deutsche Philosophie von Kant bis Beneke. Berlin: Ernst Siegfried Mittler und Sohn, 1892-1894. p. 476.

⁵⁴ STÖCKL, A. Geschichte der neuen Philosophie von Baco und Cartesius bis zur Gegenwart. Mainz: Kirchheim, 1883. p. 180ss.

⁵⁵ FALCKENBERG 1892, p. 412.

⁵⁶ HARTMANN, E. von. Geschichte der Metaphysik. Zweiter Teil: Seit Kant. Leipzig: Haacke, 1900. p. 60.

⁵⁷ DREWS, A. Geschichte der Philosophie. IX. Die deutsche Philosophie der Gegenwart und die Philosophie des Auslandes (Sammlung Göschen). Berlin/ Leipzig: De Gruyter, 1922. p. 103.

⁵⁸ ÜBERWEG, F. Grundriss der Geschichte der Philosophie. Viertel Teil. Die Deutsche Philosophie des Neunzehnten Jahrhunderts und der Gegenwart. 12 ed. Traugott Kontantin Österreich (ed). Berlin: E. S. Mittler and Sohn, 1923. p. 156.

⁵⁹ MEYER, H. Die Weltanschauung der Gegenwart (Geschichte der Abendländischen Weltanschauung). Paderborn-Würzburg, Schöningh, 1949. p. 33.

c. Si para la identificación de psicologismo y método psicológico es decisivo el influyente texto de Windelband de 1884, la identificación de Windelband entre método genético y método psicológico, no obstante, no es absolutamente incuestionable, ya que no todo defensor del segundo era un defensor del primero, existiendo ya discusiones entre Fries y Beneke al respecto, las cuales se prolongan decisivamente en la época de Windelband con las psicologías descriptivas de Dilthey y Brentano.

La combinación de la identificación de psicologismo y método psicológico con el primado del sentido crítico-negativo del término “psicologismo”, va a tornar necesario que, o bien se distinga entre psicologismo y método psicológico, o bien se establezca una distinción entre dos sentidos de psicologismo, uno neutro-descriptivo y sinónimo de método psicológico y otro crítico-despectivo, connotando reduccionismo y relativismo. La octava edición de la historia de la filosofía de Überweg y la escuela de Brentano, habrán de escribir un capítulo interesante al respecto.

Por ser una obra de referencia decisiva, las sucesivas ediciones de la historia de la filosofía de Überweg son un indicador importante de la situación terminológica y sus variaciones. En tanto que, como vimos en la 12ª. edición el título psicologismo actúa como categoría histórico-filosófica que agrupa a Fries y Beneke, siguiendo así el esquema de Windelband, en la 8ª. edición de Überweg, publicada en 1897 por Heinz, se ofrece un tratamiento diverso de ellos, que ya estaba presente en ediciones anteriores. Una innovación interesante, sin embargo, es la introducción del término “psicologismo” no para referirse a Fries y/o Beneke, sino para referirse de modo unitario a Brentano y Lipps, que aparecen ahora en un grupo conjunto. Como se ve, la presentación de Heinz intenta dar cuenta de las mudanzas experimentadas por la filosofía alemana a él contemporánea. En la forma en que él define esta nueva tendencia, él entiende por “psicologismo” la fundamentación de la filosofía en la psicología, o sea, propiamente el método psicológico. Sobre las importantes diferencias entre Brentano y Lipps, así como sobre las variaciones que va experimentando la posición de Lipps por la influencia de la escuela de Brentano, Heinz no parece estar informado⁶⁰. Este texto de Heinz es fundamental pues prácticamente todos los miembros de la escuela de Brentano toman noticia del mismo y se posicionan con respecto a la calificación de “psicologistas” casi unánimemente, llamando la atención de que al uso puramente descriptivo que hace Heinz del término “psicologismo” no hay nada que oponer, no obstante, que esto no implica aceptar la clasificación si se supone su sentido peyorativo, que, si ya aparecía con los neokantianos a partir de Windelband, se torna absolutamente dominante

⁶⁰ ÜBERWEG, F. Grundriss der Geschichte der Philosophie. Viertel Teil. Die Deutsche Philosophie des Neunzehnten Jahrhunderts und der Gegenwart. 9 ed. Max Heinz (ed.). Berlin: E. S. Mittler and Sohn, 1902. p. 312-317.

con Husserl. Es aquí pues, en la reacción de la escuela de Brentano a la 8ª edición de *Überweg*, que aparece y se consolida la distinción entre el uso descriptivo y peyorativo-condenatorio de psicologismo después retomada por varios intérpretes⁶¹.

Dado lo anterior, es conceptual e histórico-filosóficamente más adecuado entender la noción de método psicológico de un modo neutral, como la tesis que hace de la psicología la disciplina fundamental de la filosofía (y que no siempre reduce la segunda a la primera) y reservar el término “psicologismo” a una reducción de entidades ideales o leyes lógicas a entidades psicológicas.

6. El uso del término “psicologismo” en Husserl y sus derivaciones

Husserl es decisivo para la centralidad que asume el *Psychologismusstreit* a partir de 1900, marcando claramente un antes y un después.

- a. Es a partir de Husserl que se promueve un intenso uso del término “psicologismo”, sin precedente en las décadas anteriores, el cual, extendiéndose homogéneamente por toda Europa, hace caer en el olvido las tradiciones particulares.
- b. Si con Windelband se inicia el uso peyorativo y condenatorio del término, este se consagra definitivamente con Husserl⁶².
- c. Al pasar de la psicología descriptiva a la fenomenología primero y, luego a la fenomenología eidética y transcendental, Husserl es también decisivo para la identificación de psicologismo y método psicológico, lo cual constituirá el eje de toda su discusión con los brentanianos.

Con todo, lo anterior no quiere decir que con Husserl se detenga la evolución del término, sino que este continúa mudando y, más aún, continúan generándose nuevas terminologías en torno a él.

- a. La imposición del tema del psicologismo como central en la agenda filosófica lleva a profundizar conceptos, lo cual exige una disponer de una terminología más diferenciada, algo que , se pone en evidencia en

⁶¹ MEINONG, A. *Über Annahmen*. Leipzig: J. A. Barth, 1902. p. 196; MEINONG, A. *Über Gegenstandstheorie*. In: MEINONG, A. (ed.). *Untersuchungen zur Gegenstandstheorie und Psychologie*. Leipzig: J. A. Barth, 1904. p. 604; HÖFFLER, A. *Sind wir Psychologen?* In: *Atti del V Convegno internazionale de Psicologia*. Roma Forzani, 1906. p. 322–28; MARTY, A. *Untersuchungen zur Grundlegung der allgemeinen Grammatik und Sprachphilosophie*. Halle: Verlag von Max Niemeyer, 1908. p. 6.

⁶² Compare: ÜBERWEG (Oesterreich ed) 1923, p. 156, 187; DREWS 1922, p. 103ss.

la aparición de numerosos términos compuestos. Por ejemplo, el propio Husserl, al pasar de la fenomenología como psicología descriptiva a la fenomenología eidética y luego a la transcendental, acuña conceptos tales como psicologismo transcendental o psicologismo epistemológico, planteándose ulteriormente la cuestión de la relación entre ellos.

b. Mas Husserl promueve no solo nuevas terminologías, sino incluso mudanzas de significado, al despertar las más diversas reacciones y las más variadas críticas a su antipsicologismo, de forma tal que el término “psicologismo” termina aplicándose al propio Husserl, acusado ahora de o no superar definitivamente o haber vuelto a incurrir en algún tipo de psicologismo⁶³.

c. Con la enorme diversificación de tendencias dentro del *Psychologismusstreit*, la simple oposición psicologismo-antipsicologismo se torna insuficiente, y surgen otras más complejas. Así, por ejemplo, Höfler, un alumno de Meinong, introduce el adjetivo “a psicológico” para caracterizar el modo de proceder de la teoría del objeto (*Gegenstandstheorie*) de su maestro⁶⁴, distinguiéndola, no solo de psicología descriptiva brentaniana, sino también de la fenomenología husserliana. El término es retomado críticamente por Marty, quien lo substantiva, introduciendo así la expresión “Apsicologismo”⁶⁵, para designar la posición que considera posible prescindir de toda consideración del sujeto la semántica y epistemología, distinguiéndola del Antipsicologismo⁶⁶, al cual continua a subscribir, no menos que del psicologismo, el cual continua a combatir. Es en el contexto de Marty, por su vez, en donde se puede constatar también la introducción del término “objetivismo” como otra denominación para todo tipo de tendencia a-psicologista, término éste que tiende particular relevancia en el horizonte de la radicalización del antipsicologismo neokantiano en la filosofía de Bauch. En efecto, Bauch considera que, pese a todas sus manifestaciones en contrario, la escuela de Marburgo no está libre de un cierto psicologismo refinado (*verfeineter Psychologismus*)⁶⁷. La expresión “psicologismo refinado” de Bauch, es nuevamente un claro ejemplo de una tendencia a considerar que no basta la dualidad psicologismo – antipsicologismo para juzgar la posición de una filosofía frente a esta cuestión, pues mucho más allá del psicologismo expícito, existe otro, implícito, mucho más peligroso.

⁶³ MOOG, W. *Logik, Psychologie, Psychologismus. Wissenschaftssystematischen Untersuchungen*. Halle: Niemeyer, 1919; MICHALTSCHIEW, D. *Philosophische Studien. Beiträge zur Kritik des modernen Psychologismus*. Leipzig: Verlag von Wilhelm Engelmann, 1909.

⁶⁴ HÖFLER 1906, p. 216-221.

⁶⁵ MARTY 1908, p. 293-296, 304-307, 314.

⁶⁶ MARTY 1908, p. 314.

⁶⁷ BAUCH, B. *Immanuel Kant*. Berlin and Leipzig: Göschen, 1917 y BAUCH, B. (1925) *Immanuel Kant philosophische Aufgabe der Gegenwart. Beiträge zur Philosophie des Deutschen Idealismus*, v. I, n. I, p. 7-18, 1925.

7. El uso del término “psicologismo” después y más allá de Husserl

La centralidad que asume el problema del psicologismo dentro de la filosofía a partir de los *Prolegómenos* lleva a que se presente una discusión similar en prácticamente todas las disciplinas filosóficas⁶⁸ y, más aún, a que la cuestión se extienda más allá de la filosofía a otras disciplinas tales como la lingüística⁶⁹, la sociología⁷⁰, la pedagogía⁷¹, etc.

Una importancia no menor que la de Husserl, y solo comparable con éste, corresponde a Wittgenstein en la historia del término “psicologismo”. El impacto decisivo de su filosofía en el siglo XX, va a traer consigo dos novedades que, por otra parte, no están totalmente desvinculadas entre sí, a saber, a. la identificación de psicologismo y mentalismo, por un lado, y b. la extensión de la aplicación de la noción de psicologismo a ciertas formas de entender la propia idea de lo psíquico por otro. Veamos esto en detalle.

a. En tanto en el neokantianismo el antipsicologismo fue esencialmente epistemológico y, en Frege y Husserl, sin dejar de ser epistemológico, prioritariamente lógico y semántico, con el acento wittgensteniano en el lenguaje como tema fundamental de la filosofía, la cuestión del psicologismo experimenta una importante concentración en la semántica. Con su teoría de la significación como uso y su crítica del lenguaje privado, el término comienza a ser usado como sinónimo de “mentalismo” y, eventualmente, se refuerza su vínculo al “solipsismo”⁷². La tendencia a identificar psicologismo y mentalismo se extiende a la lingüística como disciplina autónoma diferente de la filosofía.

⁶⁸ Con respecto a la ética, ya BRENTANO, F. *Vom Ursprung sittlicher Erkenntnis*. Hamburg, Felix Meiner Verlag, 1955; con respecto a la estética: INGARDEN, R. *Psychologism and psychology in literary Scholarship*. *New literary history*, v. 5, n. 2, 1974. *Changing views of character*, p. 213-23; FIZER, J. *Psychologism and psychoaesthetics*. Amsterdam: John Benjamins B. B, 1981; ALLESCH, Ch. *Geschichte der psychologischen Ästhetik. Untersuchungen zur historischen Entwicklung eines psychologischen Verständnisses ästhetischer Phänomene*. Göttingen: Verlag für Psychologie Hogrefe, 1987.

⁶⁹ ANTAL, L. (1984) *Psychologism, platonism and realism in linguistics*. *Word*, 35, p. 163-75, 1984; ELFFERS, Els. *Earlier and later antipsychologism in linguistics*. *Amsterdam Studies in the Theory and History of Linguistic Science. Series 3: Studies in the History of Linguistics*, v. 123, p. 127-36, 2014.

⁷⁰ RUYSEN, Th. *Psychologisme et sociologisme*. *L'année psychologique*, v. 15, 1908, p. 357-72.

⁷¹ KRIECK, E. *Philosophie der Erziehung*. Jena: Eugen Diederichs, 1922.

⁷² DUMMETT, M. *Truth and other enigmas*. London: Duckworth, 1978. p. 88; SEEBOHM, T. *Psychologism Revisited*. In: SEEBOHM, T.; FÖLLESDALL, D. MOHANTY, J. N. (ed.). *Phenomenology sand the formal sciences*. Dordrecht/ Boston/ London: Kluwert Academic Publishers, 1991. p. 149-182. p. 50.

El distinguir entre sentido fregueano-husserliano y wittgensteiniano de psicologismo es fundamental para no confundir dos formas o concepciones del antipsicologismo esencialmente diversas, algo que pocos críticos, entre ellos Philippe Dwyer⁷³, parecen haber percibido con claridad. Lo más común, sin embargo, es pasar inadvertidamente del sentido fregueano-husserliano de psicologismo como sinónimo de relativismo, con su contracara del antipsicologismo como una forma de platonismo, al sentido wittgensteiniano de psicologismo como mentalismo. Un ejemplo de lo que decimos se encuentra en Susan Haack en su análisis de Frege en sus consideraciones sobre filosofía de la lógica. La confusión surge aquí por no percibir que el carácter público de la significación tiene en Frege y Wittgenstein dos sentidos esencialmente diferentes y que, esta diferencia, se expresa en última instancia en la diversa fundamentación de la tesis de la necesaria mediación lingüística del pensamiento. Si en un primer momento, Haack define la noción de público en un sentido estrictamente fregueano (algo es público en cuanto puede ser accedido como numéricamente idéntico por diferentes individuos⁷⁴, este concepto es inmediatamente revisado con la precisión de la noción de “accesibilidad”. Mas en el concepto de público y privado tenemos que distinguir entre el hecho de que una entidad sea pública o privada y el hecho de que el acceso a ella sea público o privado. Obviamente que, si una entidad es privada, entonces el único acceso posible es privado, pero la inversa no es válida, o sea que si una entidad es pública, entonces su acceso es público.

b. El segundo sentido wittgensteiniano, nuevo con respecto a Frege y Husserl es, como decíamos, aquel que vincula el psicologismo a la propia concepción de lo psíquico. En una famosa pasaje sobre el final de las “Investigaciones filosóficas”, Wittgenstein observa que la situación de la psicología no puede ser comparada con aquella de la infancia de la física, pues la psicología envuelve métodos experimentales y una confusión conceptual⁷⁵. Este diagnóstico wittgensteiniano resume la necesidad de efectuar una revisión conceptual como base de toda psicología, algo que, en particular, se ha aplicado al estudio del fenómeno de la intencionalidad. Es en este horizonte que, en un libro reciente, más en extremo influyente, Tim Crane distingue conscientemente los usos más tradicionales del término psicologismo (como referidos a la esfera de las matemáticas, de la lógica y la semántica), e introduce de modo explícito una nueva noción de psicologismo referida a la concepción de lo psíquico en general y, en

⁷³ DWYER, Ph. Anti-Psychologism and Scepticism: Frege, Descartes and Wittgenstein. In: NOTTURNO, M. A. (ed.). Perspectives on Psychologism. Leiden/ New York/ Kobenhavn/ Köln: E. J. Brill, 1989. p. 128-61. p. 135-137

⁷⁴ HAACK, S. Philosophy of logics. Cambridge: Cambridge University Press, 1978. p. 240.

⁷⁵ WITTGENSTEIN, L. Philosophische /Untersuchungen. In: Werkausgabe Band 1. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1984; p. 580.

particular, de la intencionalidad. Psicologismo, nos dice Crane, es el punto de vista según el cual el estudio de la mente no puede ser una investigación puramente conceptual, sino que existe algo así como una realidad psicológica específica que puede ser tanto investigada empíricamente (de un modo introspectivo-fenomenológico), cuanto conceptualmente. En suma, el psicologismo de Crane recusa la idea de que la filosofía de la mente es una investigación puramente conceptual, cuyos resultados son independientes de toda psicología empírica⁷⁶. Si en la filosofía analítica reciente, el pensar sobre la intencionalidad ha estado dominado por el pensar sobre la semántica de la adscripción de actitudes proposicionales y un análisis de la intencionalidad de estas actitudes ha sido concebida como una análisis de su contenido proposicional, para el psicologismo que Crane se propone defender, la teoría de la intencionalidad no puede simplemente ser una teoría del contenido proposicional y *a fortiori*, de la semántica de la atribución de actitudes proposicionales correlatas a lo anterior. En este contexto, antipsicologismo sería, por su vez, la idea de que el estudio de lo mental no es otra cosa que el estudio de nuestros conceptos de lo mental⁷⁷.

Vinculado a las tendencias desencadenadas por Wittgenstein, aun cuando no totalmente idéntica con ninguna de ellas, está el uso del concepto de psicologismo en contextos behavioristas como sinónimo de “introspeccionismo”, algo que retrotrae el término a su sentido francés original⁷⁸. En este caso, si el psicologismo se define por el introspeccionismo; el behaviorismo, que de principio es su opuesto, sería necesariamente antipsicologista. Sobre tal punto de vista, es posible fundar la lógica o la teoría del conocimiento en la psicología y, no obstante lo anterior, ser antipsicologista, ya que basta para ello abandonar el introspeccionismo. Que este antipsicologismo, sin embargo, nada tiene que ver con aquel mas clásico de Frege y Husserl como antirelativismo y antiescepticismo, no debería precisar ni siquiera ser subrayado.

A partir de los años 60 la idea de una epistemología naturalizada introducida por Quine, termina provocando un resurgimiento del psicologismo, aun cuando, ciertamente, de un psicologismo en donde lo mental ya no es sin más lo privado y que tiene motivaciones diversas a aquel del s. XIX, razón por la cual se habla a veces de “neo-psicologismo”⁷⁹.

⁷⁶ CRANE, T. Aspects of Psychologism. Cambridge/ Massachusetts/ London: Harvard University Press, 2014; p. X

⁷⁷ CRANE 2014, p. 3

⁷⁸ CUSSINS, A. Varieties of psychologism. Synthese, v. 70, n. 1, 1987, p. 123-54. p. 126—27; BLOCK, N. (1981) Psychologism and Behaviorism. The philosophical Review, v. XC, n. 1, p. 120-27, 1981. p. 5.

⁷⁹ PELLETIER, F.; ELIO, R.; HANSON, P. Is logic all in our heads. From naturalism to psychologism. Studia Logica, v. 88, n. 1, 2008, p. 3-66.

Conclusión

Resumiremos nuestras conclusiones en cinco puntos;

- a. El término psicologismo no se ha usado siempre en el mismo sentido.
- b. Podemos diferenciar por lo menos seis sentidos básicos;
 - Psicologismo = defensor de la psicología como disciplina autónoma o específica.
 - Psicologismo = introspeccionismo
 - Psicologismo = método psicológico
 - Psicologismo = reduccionismo y relativismo
 - Psicologismo = mentalismo
 - Psicologismo = solipsismo
 - Psicologismo = acceso empírico-fenomenológico a la mente.
- c. A cada una de estas formas de entender el término “psicologismo” correspondan otras tantas formas diversas de entender el término anti-psicologismo. En tal sentido, conviene observar que el psicologismo que las principales referencias anti-psicologistas del *Psychologismusstreit*, Frege y Husserl, combaten, aun cuando tiene vinculaciones con mentalismo, introspeccionismo y solipsismo, no necesariamente se identifica con ellos. Esto debe ser particularmente tenido en cuenta cuando se procura entender que, para Frege y Husserl, ni una psicología conductista, ni una concepción anti-mentalista necesariamente superan el psicologismo que combaten.
- d. La identificación de psicologismo y método psicológico es particularmente cuestionable e impide abordar adecuadamente el desarrollo efectivo del *Psychologismusstreit* en todas sus variantes.
- e. Las mudanzas del sentido del término “psicologismo” no han cesado, sino que continúan al día de hoy. En conjunto se constata en el siglo XX y XXI a apartarse cada vez más del sentido que el término poseía en el pasaje del siglo XIX al XX volviéndose a sentidos anteriores (introspeccionismo), lo cual tiende a crear no pocas distorsiones y anacronismos histórico-filosóficos.

Bibliografía

ABBAGNANO, N. *Dizionario di filosofia*. Torino: U.T.E.T, 1961.

ALLESCH, Ch. *Geschichte der psychologischen Ästhetik. Untersuchungen zur historischen Entwicklung eines psychologischen Verständnisses ästhetischer Phänomene*. Göttingen: Verlag für Psychologie Hogrefe, 1987.

_____. *Einführung in die psychologische Ästhetik*. Wien: WUV, 2006.

ANTAL, L. (1984) Psychologism, platonism and realism in linguistics. *Word*, 35, p. 163-75, 1984.

BAUCH, B. *Immanuel Kant*. Berlin and Leipzig: Göschen, 1917.

_____. (1925) Immanuel Kant philosophische Aufgabe der Gegenwart. *Beiträge zur Philosophie des Deutschen Idealismus*, v. I, n. I, p. 7-18, 1925.

_____. *Wahrheit, Wert, Wirklichkeit*. Leipzig: Meiner, 1923.

BERGMANN, J. *Geschichte der Philosophie. Zweiter Band. Die deutsche Philosophie von Kant bis Beneke*. Berlin: Ernst Siegfried Mittler und Sohn, 1892-1894.

BLOCK, N. (1981) Psychologism and Behaviorism. *The philosophical Review*, v. XC, n. 1, , p. 120-27, 1981.

BLUMENBERG, H. Transzendenz und Immanenz. In: VON CAMPENHAUSEN, H.; DINKLER, E.; GLOEGER, G.; GALLING, K. (ed.). *Die Religion in Geschichte und Gegenwart. Handwörterbuch für Theologie und Religionswissenschaft*. Tübingen: Mohr Siebeck, 1959. p. 989-97.

BONNET, Ch. La Fable Du Psychologisme De Fries. *Revue Philosophique de la France et de l'Étranger*, v. 187, n. 2, 1997. PSYCHOLOGISME?, p. 147-59

BRAUNSTEIN, J-F. The French invention of "Psychologisme" in 1828. *Revue d'histoire des sciences*, v. 65, n. 2, 2012, p. 197-212.

BRENTANO, F. *Psychologie vom empirischen Standpunkt*. Hamburg: Felix Meiner Verlag, 1971.

_____. *Vom Ursprung sittlicher Erkenntnis*. Hamburg, Felix Meiner Verlag, 1955.

BROUSSAIS, F. J. V. *De l'irritation et de la folie*. Paris: Chez Melle Dalaunay libraire, 1828.

COMTE, A. Examen du Traité de Broussais sur l'irritation et la folie. *Corpus. Revue de Philosophie*, n. 7, 1988, p. 87-99.

_____. Carta de 9 de diciembre de 1828. In : COMTE, A. *Correspondance générale et confessions*, vol 1. : 1814-1840. Paris, Moputon, 1973.

COUSIN, V. *Fragments Philosophiques*. 3. ed. Bruxelles: Société Belge de Librairie. Hauman et comp, 1840.

_____. *Introduction À L'histoire De La Philosophie. Cours De L'histoire De La Philosophie. Cours De Philosophie Sur Le Fondement Des Idées Absolutes du Vrai, Du Beau Et Du Bien. De La Métaphysique D'aristote* (Classic Reprint). Wentworth Press, 2018.

COUTURAT, L. La Logique et la philosophie contemporaine. *Revue de Métaphysique et de Morale*, v. 14, v. 3, 1906, p. 318-41.

CRANE, T. *Aspects of Psychologism*. Cambridge/ Massachusetts/ London: Harvard University Press, 2014.

CUSSINS, A. Varieties of psychologism. *Synthese*, v. 70, n. 1, 1987, p. 123-54.

DAUZAT, A., DUBOIS, J. and MITTERAND, H. *Nouveau dictionnaire etymologique et historique*. Paris: Larousse, 1964.

DREWS, A. *Geschichte der Philosophie. IX. Die deutsche Philosophie der Gegenwart und die Philosophie des Auslandes (Sammlung Göschen)*. Berlin/ Leipzig: De Gruyter, 1922.

DUMMETT, M. *Truth and other enigmas*. London: Duckworth, 1978.

_____. *Origins of analytic philosophy*. Cambridge (Massachusetts): Harvard university press, 1993.

DWYER, Ph. Anti-Psychologism and Scepticism: Frege, Descartes and Wittgenstein. In: NOTTURNO, M. A. (ed.). *Perspectives on Psychologism*. Leiden/ New York/ København/ Köln: E. J. Brill, 1989. p. 128-61.

EISLER, R. *Wörterbuch der philosophischen Begriffe und Ausdrücke*. 1 ed; 2 ed e 3 ed Berlin: E. S. Mittler und sohn, 1899; 1904 e 1929.

ELFFERS, Els. Earlier and later antipsychologism in linguistics. *Amsterdam Studies in the Theory and History of Linguistic Science. Series 3: Studies in the History of Linguistics*, v. 123, p. 127-36, 2014.

ERDMANN, J. E. *Grundriss der Geschichte der Philosophie*. 2. ed. Berlin: W. Hertz, 1870.

FALCKENBERG, R. *Geschichte der neueren Philosophie von Nikolaus von Kues bis zur Gegenwart. Im Grundriss dargestellt*. 2. ed. Leipzig: Verlag von Veit & Comp, 1892.

FIZER, J. *Psychologism and psychoaesthetics*. Amsterdam: John Benjamins B. B, 1981.

FISCHER, K. *Die beiden kantischen Schulen in Jena*. Stuttgart: Cotta'scher Verlag, 1862.

FREGE, G. Logik. In: GABRIEL, G. (org.). *Schriften zur Logik und Sprachphilosophie. Aus dem Nachlass*. Hamburg: Felix Meiner Verlag, 1980.

FREULER, L. L'explication psychologique de la logique est-elle circulaire? *Revue Philosophique de la France et de l'Étranger*, v. 187, n. 2, 1997. PSYCHOLOGISME?, p. 161-69

HAACK, S. *Philosophy of logics*. Cambridge: Cambridge University Press, 1978.

GELDSETZER, L.; VORLÄNDER, Karl. *Geschichte der Philosophie: Die Philosophie in der ersten Hälfte des 19. Jahrhunderts*. 9. ed. Hamburg: Felix Meiner Verlag, 1975. v. 3.

GIOBERTI, V. *Introduzione allo studio della filosofia*. Bruselle: Hayez, 1840. v. 1 e 2.

_____. *Della Protologia: Publicatto per cura di Giuseppe Massari*. Torino: Stati Sardi, 1857

GODDEN, D. (2005) Psychologism in the logic of John Stuart mill. Mill on the subject matter and foundations of ratiocinative logic. *Journal of the history and philosophy of logic*, v. 26, n. 2, 2005, p. 115-43.

GURLAND-ELJASCHOFF, E. *Erkenntnistheoretische Studien auf anti-psychologistischer Grundlage. Erster Teil. Die Voraussetzungen des modernen Psychologismus und der Ausgangspunkt Kants*. Bern: Buchdruckerei Scheitlin and Co, 1910.

HARTMANN, E. von. *Geschichte der Metaphysik. Zweiter Teil: Seit Kant*. Leipzig: Haacke, 1900.

HÖFFLER, A. Sind wir Psychologen? In: *Atti del V Convegno internazionale de Psicologia*. Roma Forzani, 1906.

HUSSERL, E. *Logische Untersuchungen. Prolegomena zur reinen Logik*. Husserliana XVIII. HOLENSTEIN, Elmar (ed.). The Hague: Martinus Nijhoff, 1975. (Hua, XVII).

_____. *Besprechung von M. Palágyi. Der Streit der Psychologen und Formalisten in der modernen Logik.* Husserliana XXII. RANG, B. (ed.). The Hague: Martinus Nijhoff, 1979.

_____. *Philosophie als strenge Wissenschaft.* Husserliana XXV. NENON, T.; SEPP, H. R. (ed.). Dordrecht/ Boston/ Lancaster: Martinus Nijhoff, 1987.

_____. *Einleitung in die Logik und Erkenntnistheorie.* Husserliana XXIV. MELLE, U. (ed.). Dordrecht: Martinus Nijhoff, 1987.

_____. *Introduction to the Logical Investigations: a Draft of a Preface to the Logical Investigations.* FINK, Eugen (ed.). BOSSERT, P.; PETERS, C (trans.). The Hague: Martinus Nijhoff, 1975a.

_____. *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie I: Allgemeine Einführung in die reine Phänomenologie.* Husserliana 3. Schuhmann, K. (ed.). The Hague: Martinus Nijhoff, 1976.

_____. *Phänomenologische Psychologie.* Husserliana IX. BIEMEL, W. (ed.). The Hague: Martinus Nijhoff, 1962.

INGARDEN, R. Psychologism and psychology in literary Scholarship. *New literary history*, v. 5, n. 2, 1974. Changing views of character, p. 213-23.

JANSEN, P. Psychologismus. In: RITTER, Joachim; GRÜNDER, Kralfried (ed.). *Historisches Wörterbuch der Philosophie.* Basel: Schwabe Sp, 1989. p. 1675-1678.

JOUFFROY, Th. Prefácio del traductor. In: Dugald Stewart. *Esquisses de philosophie Morale.* Paris: Johanneau, 1826.

KANT, I. *Träume eines Geistersehers, erlaeutert durch Traeume der Metaphysik.* Akademie-Ausgabe. Berlin: de Gruyter, 1968.

KÜNNE, W. *Die philosophische Logik Gottlob Freges: ein Kommentar.* Frankfurt am Main: Klostermann, 2010.

KRIECK, E. *Philosophie der Erziehung.* Jena: Eugen Diederichs, 1922.

KUSCH, M. *Psychologism. A case Study in the Sociology of Philosophical Knowledge.* London: Routledge, 1995.

_____. Psychologism. In: ZALTA, Edward (ed.). *The Stanford Encyclopedia of Philosophy.* 2015. Disponível em: <https://plato.stanford.edu/archives/win2015/entries/psychologism/>

LALANDE, A. *Vocabulaire technique et critique de la philosophie.* Paris : Presses universitaires de France, 1972.

LEROUX, P. Conscience y Consentement. *Encyclopédie nouvelle*, v. III, 1837, p. 795-813

LIEBMANN, O. *Kant und die Epigonen Eine: kritische Abhandlung.* Stuttgart: Schober, 1865.

MARTY, A. *Untersuchungen zur Grundlegung der allgemeinen Grammatik und Sprachphilosophie.* Halle: Verlag von Max Niemeyer, 1908.

MEINONG, A. Über Gegenstandstheorie. In: MEINONG, A. (ed.). *Untersuchungen zur Gegenstandstheorie und Psychologie.* Leipzig: J. A. Barth, 1904.

- _____. **Über Annahmen.** Leipzig: J. A. Barth, 1902.
- MEYER, J. B. *Kants Psychologie. Dargestellt und erörtert.* Berlin: Verlag von Wilhelm Hertz, 1870.
- MEYER, H. *Die Weltanschauung der Gegenwart* (Geschichte der Abelandischen Weltanschauung). Paderborn-Würzburg, Schöningh, 1949.
- MICHALTSCHIEW, D. *Philosophische Studien. Beiträge zur Kritik des modernen Psychologismus.* Leipzig: Verlag von Wilhelm Engelmann, 1909.
- MOOG, W. *Logik, Psychologie, Psychologismus. Wissenschaftssystematischen Untersuchungen.* Halle: Niemeier, 1919.
- NATORP, P. Bruno Bauchs "Immanuel Kant" und die Fortbildung des Systems des Idealismus. *Kant Studien*, v. 22, 1918, p. 426-59.
- NOTTURNO, M. A. *Objectivity, Rationality and the third realm: justification and the grounds of psychologism. A study of Frege and Popper.* Dordrecht/ Boston/ Lancaster: Martinus Nijhoff Publishers, 1985.
- PELLETIER, F.; ELIO, R.; HANSON, P. Is logic all in our heads. From naturalism to psychologism. *Studia Logica*, v. 88, n.1, 2008, p. 3-66.
- QUINE, W. V. O. Epistemology naturalized. In: *Ontological relativity and other Essays.* New York: Columbia University Press, 1969. p. 69-90.
- PORTA, M. Algunas consideraciones en torno a la distinción de tipos de psicologismo en Husserl. *Cognitio. Revista de Filosofia*, v. 11, n. 2, 2010, p. 279-302.
- PINEL, P. *Traité Medico-Philosophique sur l'Alienation Mentale ou la Manie.* Paris: Richard, Caille e Ravier, 1801.
- RATH, M. *Der Psychologismusstreit in der deutschen Philosophie.* Freiburg and München: Alber, 1994.
- RUSSELL, B. On the distinction between the psychological and the metaphysical point of view. In: ALLEN, G; UWIN, G (ed.). *The collected papers of Bertrand Russell: Cambridge Essays.* London: Blackwell, 1899. p. 196-98.
- _____. *The principles of mathematics.* London: Routledge, 1992
- RUYSEN, Th. Psychologisme et sociologisme. *L'année psychologique*, v. 15, 1908, p. 357-72.
- SCHAAR, M. van der. *G.F. Stout and the psychological origins of analytic philosophy.* Hampshire: Palgrave Macmillan, 2013.
- SCHOLER, M. Die transzendente und die psychologische Methode. Eine grundsätzliche Erörterung zur philosophischen Methodik. In: SCHOLER, M.; FRINGS, M. S. (ed.). *Frühe Schriften.* Bern: Francke, 1971. p. 197-336.
- SEEBOHM, T. Psychologism Revisited. In: SEEBOHM, T.; FÖLLESDALL, D. MOHANTY, J. N. (ed.). *Phenomenology and the formal sciences.* Dordrecht/ Boston/ London: Kluwert Academic Publishers, 1991. p. 149-182.
- SKORUPSKI, J. *John Stuart Mill.* London: Routledge, 1989.
- STÖCKL, A. *Geschichte der neuen Philosophie von Baco und Cartesius bis zur Gegenwart.* Mainz: Kirchheim, 1883.

STOUT, G. F. (1893) 'The Philosophy of Mr. Shadworth Hodgson', *Proceedings of the Aristotelian Society*, v. 2, n. 2, 1893, p. 107-20

_____. *Analytical Psychology*. London: Sonnenschein, 1896.

STUMPF, C. *Psychologie und Erkenntnistheorie. Abhandlungen der Philosophisch-Philologischen Classe der königlich Bayerischen Akademie der Wissenschaften*. München: Verlag der K. Akademie, 1892.

TRENDELENBURG, A. *Die logische Frage in Hegels System*. Leipzig: F. A. Brockhaus, 1843.

ÜBERWEG, F. *Grundriss der Geschichte der Philosophie. Viertel Teil. Die Deutsche Philosophie des Neunzehnten Jahrhunderts und der Gegenwart*. 9 ed. Max Heinze (ed.). Berlin: E. S. Mittler and Sohn, 1902.

_____. *Grundriss der Geschichte der Philosophie. Viertel Teil. Die Deutsche Philosophie des Neunzehnten Jahrhunderts und der Gegenwart*. 12 ed. Traugott Kontantin Oesterreich (ed.). Berlin: E. S. Mittler and Sohn, 1923.

WARTBURG, W. von. *Französisches etymologisches Wörterbuch. Eine Darstellung des galloromanischen Sprachschatzes*. Basel: R. G. Zbinden, 1988.

WINDELBAND, W. *Die Geschichte der neueren Philosophie in ihrem Zusammenhang mit der Allgemeinen Cultur und den besonderen Wissenschaften: Von Kant bis Hegel und Herbart*, Leipzig: Druck und Verlag von Breitkopf und Härtel, 1880.

_____. *Kritische oder genetische Methode?*. In: WINDELBAND, W. *Präludien: Aufsätze und Reden zur Einleitung in die Philosophie*, Tübingen: J. C. B. Mohr (Pauls Siebeck), 1884. p. 247--79.

WITTGENSTEIN, L. *Philosophische Untersuchungen*. In: *Werkausgabe Band 1*. Frankfurt am Main: Suhrkhamp, 1984.

ZELLER, E. *Geschichte der deutschen Philosophie seit Leibniz*. 2. ed. München: Druck und Verlag von R. Oldenbourg, 1875.

Endereço do Autor:

Rua Anastácio de Souza Pinto 333 – Apto. 142

Freguesia d'O

02926-030 São Paulo – SP

mariopor@pucsp.br